ESPAÑOL IDIOMA DEL FUTURO

Enseñando español, aprendiendo España

CHARO ALONSO a Salamanca del verano es la Salamanca de la Enseñanza del Español ¿Sabe la ciudad de esta fuerza económica, social y cultural ya antigua y siempre renovada? ¿Sabemos del día a día de quienes la convierten en La Ciudad del Español, la imagen de un país que se muestra en un mundo cada vez más cercano y complejo? Un reto que, en la sonrisa de Rosa María Calzada es siempre nuevo, estimulante y capaz de sobreponerse a todas las dificultades. Esa alegría que tiene aquel que está enamorado de su trabajo.

Charo Alonso ¿Cómo se lleva trabajar tanto en verano cuando tanta gente está de vacaciones?

Ya es una costumbre, somos como los hosteleros y si no trabajamos tanto en esta época eso es que va mal el negocio. Quizás lo peor, como para tanta gente, es compatibilizar la vida familiar.

Salamanca es la ciudad del español ¿Hay espacio de negocio para todas las escuelas?

Yo creo que sí, hay mucha competencia y la competencia es siempre buena porque te hace mejorar. Somos muchas las escuelas que estamos acreditadas para impartir español de forma reglada y esa oferta implica más calidad. Estamos asociados, nos apoyamos y tratamos de ofrecer algo distinto, esos pequeños detalles que nos diferencian. En nuestro caso, en Tía Tula, una excelente ubicación, un trato especial y atención a las necesidades específicas de nuestro público.

¿Y cuál es vuestro público?

Trabajamos con grupos de adolescentes pero principalmente tenemos un público más adulto. Y ofrecemos, como todas las escuelas, desde el transporte hasta el alojamiento, las actividades extraescolares, los viajes, el seguro médico... aparte de las clases, evidentemente.

¿Las instituciones saben la enorme fuerza económica que movéis en la ciudad desde las Escuelas de Español?

Sí, el Ayuntamiento, La Junta de Castilla y León han tomado últimamente conciencia de la importancia económica del español y nos sentimos respaldados aunque claro, se podría hacer más. La Junta apoya a las escuelas de toda la región aunque es cierto que la Universidad de Salamanca tiene mucho más peso.

¿Es complicado competir con Cursos Internacionales?

No hay competencia, son públicos diferentes. A Cursos Internacionales llega gente buscando una educación reglada, un título específico. Tenemos una buena relación con Cursos Internacionales e incluso nos apoyamos.

Para los alumnos de letras hay que insistir en la fuerza económica del español como fuente de trabajo.

Cierto, y no solo impartiendo clases, el español es un activo comercial importantísimo también para el comercio exterior. Hay que insistir en que las carreras de letras tienen muchas salidas a este respecto, aunque también se puede llegar a este negocio desde otros caminos. Nosotros somos tres socios, un filólogo, un físico y yo que vengo de los estudios de Administración de Empresas.

Empezamos en el 2003 y no sólo somos nosotros, hay un equipo muy implicado con el proyecto, y un equipo muy variado. Este negocio tan bonito implica muchos más campos que el puramente filológico. En general, los directores de las escuelas de español son filólogos que han tenido que aprender a gestionar una empresa, yo hice el camino contrario, de la empresa y los temas económicos pasé a la enseñanza del español.

Rosa ¿Cómo elegisteis el nombre de Tía Tula para vuestra escuela?

Nos gustaba la vinculación con Miguel de Unamuno, nos gustó la novela. Barajamos muchos nombres, debíamos buscar algo que sonara bien en diferentes idiomas, inglés, francés, chino... Aunque tiene sus detractores nos parece que es un nombre diferente.

Carmen Borrego ¿Habéis notado cambios en los alumnos desde la

llegada de Trump a la presidencia o el éxito del Brexit en Gran Bretaña?

Hay personas que no vienen de EEUU por problemas de inseguridad, pero son los menos, y en el caso de Gran Bretaña hay una importancia creciente del español en la enseñanza en las escuelas primarias por encima del francés y del alemán. El español es necesario para comunicarse con muchos países y es un activo en los negocios. Por ejemplo, los chinos están aprendiendo el idioma no solo para usarlo, sino para entender la forma de negociar de España y América.

Hablas de tu trabajo con un entusiasmo y una alegría especial ¿Es un trabajo enriquecedor, diferente? ¿Quiénes son los mejores alumnos?

Claro que sí, trabajar con diferentes culturas es muy estimulante. Estábamos y estamos enamorados de este negocio. Con respecto a los alumnos, depende, los del este son muy buenos, se les da muy bien aprender español. Es cierto que los más jóvenes vienen a pasar vacaciones, a vivir más la noche aunque les concienciamos de que las clases son importantes. Quizás quienes lo tienen más difícil son los asiáticos, les cuesta muchísimo, por ejemplo, hacer frases compuestas. Pero todos tienen algo en común, les encanta Salamanca.

No solo se enseña español, también les enseñáis la forma de vida que llevamos en España, la mentalidad, la cultura.

Es cierto, y a veces el choque de culturas es curioso aunque cada vez está todo más globalizado. En cuestiones culinarias sorprende que consideren comer jamón una forma de comer carne cruda, por ejemplo. Otras veces la sorpresa se la da la forma de vivir la ciudad, tener un supermercado cerca es extraño para un norteamericano, vivir en la calle, no usar el coche. Claro que ahora las nuevas generaciones lo tienen todo más aprendido, vienen conociendo más. Y respecto a China se ha notado mucho la apertura, ahora no solo vienen a aprender español, se



Numerosos alumnos en la fachada del edificio | CARMEN BORREGO



Rosa, una de las socias de la academia Tía Tula | CARMEN BORREGO

relacionan más, aprenden a ir más allá de la gramática para entender la mentalidad española para hacer mejor los negocios, no solo desde el idioma, sino desde la comprensión del cliente.

¿Potenciáis ese intercambio entre los alumnos de todas partes?

Claro, y es de lo más enriquecedor. Hace poco comentábamos el caso de tres amigos aquí en la escuela, un holandés, un norteamericano y un alumno de Arabia Saudí. Eran íntimos y su nexo de unión fue el idioma español, por encima de sus países de origen y de su política. También son muy enriquecedores, por ejemplo, los intercambios lingüísticos que hacen los alumnos extranjeros con nuestros alumnos de la escuela de inglés, muy productivos para unos y para otros.

Con esta imagen de los tres amigos se entiende que digas que seguís enamorados de vuestro trabajo.

Sí, no enseñas solo español, enseñas todo lo bueno que tiene España, transmites una idea de nuestro país lejos de estereotipos y esto es muy gratificante. Te enseña que no hay fronteras, que nuestros hijos van a vivir en un mundo más cercano.

